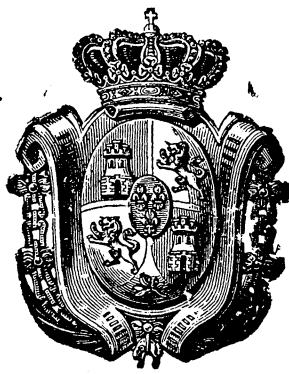


SALE TODOS LOS DIAS,
Y SE SUSCRIBE EN MADRID
EN EL DESPACHO DE LA IMPRENTA NACIONAL,
Y EN LAS PROVINCIAS
EN TODAS LAS ADMINISTRACIONES DE CORREOS.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Año.	Medio.	Tres meses.	Un mes.
Para Madrid.....	260	150	65	22
Para el Reino.....	360	180	90	
Para Canarias é Islas Baleares.	400	200	100	
Para Indias.....	440	220	110	

GACETA DE MADRID.

N.º 2191.

LUNES 19 DE OCTUBRE DE 1840.

DIEZ CUARTOS.

PARTE OFICIAL.

PRIMERA SECRETARIA DEL DESPACHO DE ESTADO.

S. M. y A. continúan sin novedad alguna en su salud, y la tranquilidad sigue inalterable. Mañana á las siete de la mañana deberá embarcarse en el vapor español *Mercurio* S. M. la Reina Madre.

Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia 16 de Octubre de 1840.—Joaquin Maria de Ferrer.—Sr. Vicepresidente de la Junta Provisional de Gobierno de la provincia de Madrid.

JUNTA PROVISIONAL DE GOBIERNO

DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Continúa la lista de los agraciados con la cruz de comendador de Isabel la Católica que se hallan comprendidos en el acuerdo de esta Junta de 14 del corriente, inserto en la Gaceta del mismo.

- D. Pedro Fabra, año de 1838, exento de todo gasto.
- D. Juan Coma, id., id.
- D. Ignacio Mas, id., id.
- D. Francisco Gomez Segura, id., id.
- D. Diego Diaz Cuenca, id., id.
- D. Antonio Soto, id., id.
- D. José Alfaraz, id., id.
- D. Cosme de Errea y Navarro, id., id.
- D. Juan Conde, id., id.
- D. Francisco de Paula Alvarez, id., id.
- D. Pedro Martí de Vesper, id., id.
- D. Manuel Reinoso, id., id.
- D. José Antonio Pizarro, id., id. menos de los de la orden.
- D. Francisco Cuellar, id., id. de todo pago.
- D. Hipólito Lorente, id., id.
- D. Enrique Luis Belman, id., id.
- D. Estanislao de Arce, id., id.
- D. Juan Echaudia, id., id.
- D. Alejo Vega, id., id.
- D. Benito Gallego, id., id.
- D. José Alfaro, id., id.
- D. Julian Martinez Yanguas, id., id.
- D. Agustín de Prada, id., id.
- D. Joaquin de la Torre Bosuet, id., id.
- D. Juan Bautista Garasa, id., id.
- D. Miguel Baquer, id., id.
- D. Fernando Calderon Collantes, año de 1839, id.
- D. Gabriel de Molina, id., id.
- D. Sebastian Sech, id., id.
- D. Carmelo Lopez Higuera, id., id.
- D. Eloy Lopez Higuera, id., id.
- D. Luciano García Ibañez, id., id.
- D. Juan Santillana, id., id.
- D. José María de Larreategui, id., id. menos de los de la orden.
- D. José Leon y Barradas, id., id. de todo gasto.
- D. Antonio Cibera y Fernandez, id., id.
- D. José María Gonzalez, id., id.
- D. Vicente Jimeno, id., id.
- D. José Facundo de Diego, id., id. menos de los de la orden.
- D. José María Pellicer, id., id. de todo gasto.
- D. Jacinto Feliu, id., id.
- D. Leandro Falcon, id., id.
- D. Pedro Perol y Lamarcal, id., id.
- D. Joaquin García Caballero, id., id.
- D. José Diaz Fernandez, id., id.
- D. Antonio María Esquivel, id., id.
- D. Victor Carrion, id., id.
- D. Pascual Mas, id., id.
- D. Pascual Petit, id., id.
- D. Camilo Labrador de Vicuña, id., id.
- D. Pedro Badau, id., id.
- D. Marcos Ramon Escudero, id., id.
- D. Felipe Santiago de Iztel, id., id.
- D. José Ortuño, id., id.
- D. José Fornell, id., id.
- D. Manuel Mas, id., id.
- D. Manuel Mignard, id., id.
- D. Antonio Martos, id., id.
- D. Pedro Cabello, id., id.
- D. Tomas Cortés y Manzanedo, id., id.
- D. Felipe Nestard Reinoso, id., id.
- D. Bartolomé Pone, id., id.
- D. Valentin Perea, id., id.

- D. José Rogel, id., id.
- D. Bernardo Mendivil, id., id.
- D. Pablo Gonzalez, id., id.
- D. Mateo del Olmo, id., id.
- D. Francisco Alcaráz, id., id.
- D. Sebastian Rodriguez, id., id.
- D. Pascual Abril, id., id.
- D. José Valeriano Gomez, id., id.
- D. José Saenz de Urraca, id., id.
- D. Andres García de la Vega é Iglesias id., id.
- D. Mariano Ibañez, id., id.
- D. Manuel Sebastian Salazar, id., id.
- D. Ignacio Iradieta, id., id.
- D. Juan Lopez, id., id.
- D. Félix Ferrer, id., id.
- D. Antonio Rosado, id., id.
- D. José Ramon Lasauca, id., id.
- D. Francisco Osueca, id., id.
- D. Antonio Orlando, id., id.
- D. Lucas Coronel, id., id.
- D. Juan Sabal y Luch, id., id.
- D. Joaquin Gomez, id., id.
- D. Faustino Rodriguez Monroy, id., id.
- D. Antonio Furió, id., id.
- D. Escolástico Facundo Calvo, id., id.
- D. Francisco Cuesta, id., id.
- D. José María Casamayor, id., id.
- D. Enrique Zofell, id., id.
- D. José Oriol y Mayal, id., id.
- D. Carlos Luis de Rivera, id., id.
- D. Buenaventura Puig, id., id.
- D. Miguel Butron, id., id.
- D. Andres Nardiz, id., id.
- D. Juan José Echenique, id., id.
- D. Félix Indart, id., id.
- D. Tomas Asensi, id., id.
- D. Basilio Sebastian Castellanos, id., id.
- D. Juan Manuel Alvarez, id., id.
- D. Manuel Sarraiz y Bonafoz, id., id.
- D. Joaquin Tocornal, id., id.

Madrid 18 de Octubre de 1840.—Fernando Corradi, Vocal Secretario.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 10 de Octubre.

Fondos públicos. Cinco por 100, 104 fr. 10 c.
Cuatro y medio id., 95, 50.
Cuatro por 100, 90.
Tres id., 69, 15.
Acciones del Banco 2740.
España, deuda activa, 22½.
Id. pasiva 6.

Parece cierto que Mr. Thiers ha redactado al fin el *memorandum* de que tanto se ha hablado, y que lo ha remitido á Lóndres por conducto de Mr. de Lavalette. Ya los periódicos ingleses, que al parecer tenían con anterioridad conocimiento de este documento, comentan los términos en que está concebido, y al efecto citamos algunos trozos de sus artículos.

De esto resultará que el terrible *ultimatum* del Gobierno frances, no será otra cosa que un acto de sumision completa á las estipulaciones del tratado de Lóndres, puesto que las exigencias de nuestra diplomacia se limitarán á la no destitucion de Mehemet-Alí, y á mantenerle en la pacífica posesion del Egipto en que el mismo tratado le deja.

El *Constitutionnel*, al referir hoy estas condiciones, las desaprueba como insuficientes, y las mira como una prueba de pusitanimidad. ¿Estaremos condenados á no salir jamás de un estado de confusion? ¿Cómo pues Mr. Thiers podria firmar como Ministro lo que hace criticar por conducto de los periódicos que le son adictos?

¿No ha llegado todavía el tiempo de que termine este doble juego? ¿Pensará todavía Mr. Thiers engañarnos presentándose al público con la máscara de la nacionalidad, al paso que en su Gabinete se hallará dispuesto á sufrir cuantas condiciones quieran dictársele?

En fin, para poder fijar nuestro juicio aguardamos que se publique la obra de Mr. Thiers. Es indudable que no nos la hará desear por mucho tiempo, y si su *memorandum* es tal

cual anuncian los papeles ingleses, no hay términos bastantes para acusar y humillar su conducta. (*Commerce.*)

Se lee en el *Morning-Chronicle*:

Las cartas de Paris recibidas por el correo de esta tarde nos dicen que el Gabinete frances está muy próximo á dar una solucion acerca de la línea de conducta que observará en la crisis actual. Parece que debe redactarse y dirigirse un *ultimatum* por la Francia á cada una de las cuatro Potencias. En este documento, al paso que se harán reconveniones, protestas y exhortaciones á la paz, deberá al mismo tiempo sentar de un modo claro y terminante el *casus belli*. Una nota de esta especie es un paso muy serio. Es la amenaza de guerra que Mr. Thiers declaraba hacia algun tiempo en el *Constitutionnel*, quien decia no deber hacerse pública, porque seria un medio de alentar á las Potencias á cometer ciertos actos, y al mismo tiempo daría á conocer los proyectos de la Francia que podrian quedar burlados.

Un *ultimatum* declarando que la Francia haria la guerra si el Egipto fuese atacado, podria ser interpretado como una fácil concesion de la Siria. Sugetos bien informados pretenden que el *casus belli* indicado en la nota ó el *ultimatum*, será el en que se insista en la destitucion; y como estamos enterados de que las Potencias no quieren perturbar á Mehemet-Alí en la tranquila posesion del Egipto, el *ultimatum* es decididamente de una naturaleza pacífica.

En cuanto á la convocacion de las Cámaras, nosotros no lo consideramos como un acto belicoso. Si alguna cosa puede hacer que la Cámara de los Diputados y las clases medias de la Francia se muestren contrarias á la guerra, no es otra que los síntomas y demostraciones que de algun tiempo á esta parte se han observado en los teatros en donde se ha pedido se cantase la *Marsellesa*.

Una resolucion belicosa adoptada por el Gobierno frances, y que podria tener serias consecuencias, es la órden dada por el Gobierno á la escuadra francesa de trasladarse del Pireo á los Dardanelos, y atacar á cualquiera escuadra rusa que intentase pasar el Estrecho. Los franceses pueden alegar que obran de esta manera en virtud de antiguas estipulaciones con la Inglaterra. Pero esto no es posible, pues á nuestro modo de ver el Gabinete de la Gran Bretaña está resuelto á sostener á cualquiera de sus aliados que fuese atacado hallándose cumpliendo el tratado de Julio. Los franceses creen que el medio mejor de empezar la guerra seria el de atacar á los rusos, obligando á los ingleses á acudir á su socorro. Quisiéramos persuadirnos de que el Gabinete frances no ha adoptado esta resolucion extremada, aunque sabemos de buen origen que asi lo tiene ya resuelto.

El *Sun* se explica en estos términos sobre el propio asunto.

Sabemos que el *ultimatum* que el Gabinete frances ha dirigido á nuestro Gobierno, se reduce á los tres puntos siguientes, segun se dice: Entrada de la escuadra rusa en los Dardanelos; ataque de Alejandria; ejecucion por las cuatro Potencias de la sentencia de destitucion pronunciada por el Sultan contra Mehemet-Alí. Si llegara á realizarse la primera de estas eventualidades, la Francia declarará la guerra á la Rusia solamente, y dejará á las otras cuatro Potencias que obran como crean conveniente. Si los buques ingleses y austriacos llegasen á atacar á Alejandria, la Francia declarará la guerra solamente á dichas dos Potencias.

Un *ultimatum* concebido en estos términos seria un medio de mantener la paz. Declarándose protectora del Egipto, la Francia abandonaria la Siria, que volveria á entrar en la dominacion de la Puerta otomana bajo los auspicios de Austria y de la Inglaterra. En cuanto á la destitucion decretada contra Mehemet-Alí, la Inglaterra no abriga la menor idea de hacer que se lleve á debido efecto. Creemos que si desde ahora el Bajá se prestase á abandonar la Siria, la Inglaterra haria cuantos esfuerzos fuesen imaginables para obtener la revocacion del decreto, y un firman declarando el bajalato de Egipto hereditario en la familia de Mehemet-Alí.

El *Globe* se muestra mas pacífico todavía que sus dos colegas.

Creemos, dice, que seria una injusticia considerar la convocacion de las Cámaras francesas como un indicio de una determinacion belicosa por parte del Gabinete de las Tuillerias. A nuestro entender, el objeto del ministerio no es otro que el de poner su responsabilidad á cubierto en lo concerniente á los armamentos que ha decretado, y que puede decretar en lo sucesivo.

El *Morning-Chronicle* se persuade que nuestro Gabinete fundándose en ciertas estipulaciones antiguas con la Inglaterra

